

Como leer un libro

Luis Enrique Pachón F.

Un libro

Abierto, es un cerebro que habla;

cerrado, un amigo que espera;

olvidado, un alma que perdona;

destruido, un corazón que llora.

(Proverbio árabe)

	Página
INTRODUCCIÓN	7
1. PARA UNA LECTURA DINÁMICA	13
Qué es el libro	13
Qué es leer	17
Importancia de saber leer	25
La anticipación: Clave para leer mejor	27
Clases de libros	30
2. COMO LEER UN LIBRO TECNICO	33
Fundamentos	33
"Hacer amistad" con el libro	39
Ventajas	39
Las partes del libro	40
Metodología	41
Resumen	57
COMO LEER UN CAPITULO	58
Que es prelectura	58
Cómo aplicar la prelectura	60
Variantes de la Lectura Selectiva	65
Otras aplicaciones de la Lectura Selectiva	68
Resumen	69
COMO LEER UN PARRAFO	70
Qué es un párrafo	71
Metodología	71
1. Observe el vocabulario	71
2. Busque el tema del párrafo	71
3. Dedíquese a las palabras significativas	72
4. Identifique la oración principal	73
5. Distinga las oraciones secundarias	74
6. Conozca y utilice las palabras guías	78
7. Lea la puntuación	81
Resumen	85
3. COMO LEER UN LIBRO RECREATIVO	87
Qué es el libro recreativo	87
Fije un objetivo	88
1er.paso: Hacer amistad con el libro	89

2º paso: lectura integral	91
3er. Paso: después de la lectura	95
Evaluación de la lectura recreativa	97
Resumen	99
4. SEÑALIZACIÓN DEL LIBRO	101
Para que colocamos señales	101
Qué señalar	102
Cómo señalar	103
EPILOGO	109
BIBLIOGRAFIA	111

Introducción

"El libro es un pasaporte para el mundo; franquea las barreras del tiempo y del espacio y da la posibilidad de satisfacerse plenamente. A elección de quien se sirve de él, el libro puede ser un fiel compañero, un estímulo para la imaginación, una fuente del saber, porque permite elegir libremente la materia y el objetivo; la palabra impresa no tiene igual entre los medios de comunicación".

Con estas magníficas palabras nos introduce la UNESCO en su opúsculo "Un programa de acción", fruto de las realizaciones del Año Internacional del Libro, en 1972.

Ciertamente el libro debe ser para nosotros un instrumento vivo, de saber, de recreación, de comunicación. Nuestra primera pregunta no debe ser sobre el objeto de lectura, el libro; debe ser sobre el sujeto de la lectura, el lector.

¿Qué habilidades tengo como lector? ¿Estoy preparado para leer provechosamente? ¿Soy consciente de que la lectura es una actividad compleja, que exige permanente entrenamiento? ¿Me considero buen lector?

Si revisamos cómo leemos, nos vamos a encontrar con la carencia de herramientas que nos sirvan para leer con el máximo provecho. Esta inhabilidad tiene su origen en los métodos deficientes con que nos iniciaron en la lectura. Pero ahora estamos ante la exigencia de leer bien; de saber cómo enfrentarnos, en el menor tiempo, no a un libro, sino a muchísimos libros y poder estar informados ampliamente.

Por eso, al escribir estas páginas, mi propósito es ayudarle a ser mejor lector. Quiero presentarle métodos prácticos para que

saque provecho de sus lecturas y así se sienta nuevamente motivado a leer más.

Estas páginas van para todos los lectores: profesionales, educadores, estudiantes en todos los niveles, amantes de la lectura. Para todos ellos les serán de gran utilidad los metodos aqui expuestos: Aprenderán más y mejor; se informarán oportunamente; disfrutarán más de la lectura.

Este libro sera de especial utilidad para los estudiantes, en todos los niveles porque la lectura es clave para estudiar y aprender. Si el estudiante domina los metodos aquí expuestos, estará realmente aprendiendo y aprendiendo para la vida. Para todos aquellos que buscan en los libros conocimientos y recreacion, este será su especial auxiliar. En fin, este libro dará un nuevo impulso a todos aquellos que aman la lectura y a quienes han hecho de los libros su escuela permanente.

Este trabajo está dividido en cuatro partes:

En la primera tratamos aspectos generales, pero prácticos, para llegar a una lectura dinámica.

En la segunda parte tratamos métodos para leer un libro tecnico o libro de estudio.

En la tercera parte exponemos el metodo par leer un material recreativo.

En la cuarta parte complementamos con unas normas sobre señalización.

Este libro está hecho para ser leído y aplicado. Es un libro que enseña cómo leer un libro. Por tanto, debe ser el libro acompañante de todos sus libros; el auxiliar para los otros libros. Hay que leer parte por parte, reflexionar, revisar los hábitos de lectura y aplicar las sugerencias en cada una de sus próximas lecturas.

Ojala el presente libro le ayude a amar aún más la lectura, y le enriquezca en el arte de leer. Para usted, amigo lector, repito aquel pensamiento que se encuentra en un monumento al libro, en España: "Que nunca se aparte el libro de tus manos, ni de tus ojos".

Tabla de contenidos

Para una lectura dinámica

¿QUÉ ES EL LIBRO?

Si nos proponemos aprender cómo leer un libro, es preciso que nos preguntemos, en primer término, que es el libro. Robert Escarpit señala que el libro es indefinible, porque no es un objeto como otros objetos y porque el libro tiene unas características tan propias y tan diversas que lo hacen indefinible. Escarpit le atribuye al libro ser "a la vez, múltiple y único, innumerable e insustituible".

No vamos a definir estrictamente al libro. Pero si necesitamos tomar conciencia de todo lo que significa el libro para el lector.

-Platón trata al libro como "un decir escrito". En el libro se van recogiendo los "decires" de una y otra generación, para que estén a disposición de las nuevas generaciones.

-El libro es una ventana que nos permite mirar otros mundos y nos permite ampliar nuestros Horizontes.

-Ernest Dimnet, en su "Arte de Pensar", califica al libro como "auxiliar del pensamiento"; es un instrumento de trabajo intelectual; en él buscamos conocimientos, datos, experiencias, para nuestro análisis, nuestra elaboración, nuestra creación. Por el libro enriquecemos la mente, estimulamos la reflexión y nos preparamos para la acción.

-El libro es "la escuela" de la educación permanente. Esa educación que debemos continuar día a día, durante toda la existencia.

-El libro es un instrumento de comunicación. Comunicación en primer lugar, entre el autor y el lector. Sí, se ha dicho que el libro es un "autor vivo", con quien nos podemos comunicar. Comunicación, en segundo lugar, entre el lector y otras épocas y otros lugares y otros pensadores. Ya decíamos que el libro contiene los conocimientos acumulados durante muchos siglos.

-También cada uno de nosotros habrá sentido cómo el libro ha sido un verdadero guía. En él hemos encontrados luces para reflexionar y actuar y orientación en diversas situaciones de la vida.

-También hemos tomado al libro como maestro. Maestro que enseña, que señala, que estimula, que forma. Para Erasmo los libros son "maestros que no duermen cuando se les interroga".

-Y mucho más, hemos sentido al libro como al amigo. El amigo que comparte con nosotros conocimientos y experiencias; que nos acompaña en la soledad y en la dificultad; y que satisface el deseo de hablar y de escuchar: "Quien un buen libro tiene al lado, no está solo, sino bien acompañado".

- A través del libro hemos aprendido y seguiremos aprendiendo. Podríamos medir, ¿cuántos de nuestros conocimientos los hemos adquirido a través del libro?

Muchas personas no tuvieron la oportunidad de ir a la escuela; pero encontraron en el libro a un maestro, siempre próximo y siempre dispuesto.

-El libro es fuente de recreación, tomando la recreación en el sentido preciso de recrear, de renovación integral. El libro nos ha prodigado abundante material para renovarnos en todo sentido.

El libro es tanto para nosotros lectores, que es muy posible que nos sintamos impotentes para tratarlo con el máximo beneficio. Tiene tan grandes significados que podemos sentirlo como un ser inaccesible.

Ahora se trata de tomar una actitud muy positiva. Si el libro tiene gran valor para nosotros; si sirve tanto para nuestra elevación espiritual; si es un punto de apoyo para nuestro desarrollo, debemos ponernos en la grata tarea de prepararnos para leerlo bien.

Vale la pena dedicar tiempo, entusiasmo, esfuerzo, adquirir las habilidades indispensables, que nos permitan enfrentarnos al libro con el máximo rendimiento.

Si llegamos al libro conociendo y dominando las técnicas de lectura, el libro será nuestro maestro, guía y amigo; será un instrumento de comunicación enriquecedora; y será fuente de alegría y recreación.

¿QUÉ ES LEER?

Si le preguntamos a un adulto, si sabe leer nos responderá con un "claro está", acompañado de una cara de gran extrañeza, mientras irá recordando internamente sus muchísimos años de estudio. Ahora, sin extrañeza, debería preguntarse cada uno de nosotros: ¿sé leer?

Para ayudar a una respuesta acertada, podemos enumerar unas preguntas auxiliares:

- ¿Alcanzo a leer todo aquello que necesito para mi trabajo, para mi estudio, para mi recreación?
- ¿Me concentro cuando leo?
- ¿Comprendo mis lecturas?
- ¿Recuerdo lo leído, como para poder hablar con propiedad?
- ¿Quedo en condiciones de aplicar lo aprendido a través de la lectura?

Estas son apenas cinco preguntas que nos ayudarán a evaluar la calidad de nuestra lectura. Debemos reconocer humildemente que no sabemos leer. Primero, porque ni en la escuela, ni en la educación

secundaria, ni en la universidad nos enseñaron el arte de leer; y segundo, porque leer es un proceso muy complejo. Goethe afirmaba: "Llevo aprendiendo a leer toda mi vida y no puedo decir que lo haya logrado".

Aprender a leer es una tarea de siempre. Pongámonos desde ahora en esa tarea. Muchos autores aseguran que la habilidad para leer es una de las habilidades más necesarias que una persona debe tener. Aprender a leer para actualizarse, para comprender el mundo, para renovarse, para continuar la educación.

Leer es un proceso que comprende dos áreas. Una visual y otra mental. La percepción visual es, sencillamente, la función de ver o tomar la fotografía de las palabras, como imágenes. No corresponde a este libro presentar un plan de entrenamiento visual; pero sí podemos decir que hay que lograr tal eficiencia, que los ojos sean instrumentos funcionales para el trabajo de la mente. Si al leer, los ojos trabajan mal (que es lo frecuente, por la deficiente enseñanza de la lectura) la mente trabajará con deficiencia. Mejorar el trabajo de los ojos en la lectura consiste en lograr:

-Una percepción rápida: esto quiere decir que los ojos vean más imágenes de palabras, en menos tiempo.

-Una percepción amplia: que quiere decir que en cada golpe de vista o fijación, se perciban grupos de palabras y no palabra por palabra.

-Una percepción rítmica: significa que los ojos deben llevar un ritmo en la lectura; un movimiento de avance, sin regresar a ver repetidamente.

Una percepción segura: o sea identificar las imágenes de las palabras tal como son; no cambiarlas, ni confundirlas con otras parecidas.

Podemos resumir, diciendo: leer es, en primer lugar, ver las imágenes de las palabras con rapidez, con amplitud, con ritmo y con seguridad. La segunda parte del proceso de leer es el trabajo mental. En el acto de leer, la mente debe realizar variadas e interesantes actividades.

La primera, la más mencionada, es comprender. Fundamentalmente, comprender es saber de qué se trata. Ya sea en un libro, en un capítulo, en un párrafo o en una oración. Comprender, en cualquiera de estas unidades significativas, es conocer su esencia o su naturaleza.

La segunda actividad mental es interpretar. Interpretar es descubrir qué quiere decir el autor; qué significados puede tener el mensaje escrito por él. Claro está que la interpretación de lo leído es subjetiva. Depende del contenido mental de cada lector. Y el contenido mental está formado por los conocimientos adquiridos a través de los sentidos, las experiencias y las propias elaboraciones.

Comparando la comprensión y la interpretación podríamos señalar:

- Comprender es descubrir cuál es el mensaje.
- Interpretar es descubrir qué significa el mensaje.

También podemos anotar que para comprender hay que leer las líneas; para interpretar hay que leer las líneas y hay que leer "entre" líneas; en cierta forma nos desligamos del texto; qué quiso decir el autor, qué ideas apenas sugiere sin desarrollar. También hay que advertir que estas dos actividades se siguen; para poder hacer una interpretación justa, es condición comprender bien.

Asimismo podemos adelantar que si comprendemos bien, tenemos la base para el desarrollo de todas las demás actividades mentales en la lectura.

Leer, también es identificar o reconocer. Esta es otra actividad mental. Estos son algunos elementos que necesitamos reconocer o identificar, cuando leemos un libro, un capítulo, un párrafo o una oración:

- Estructuras, relaciones, mensajes.
- Palabras importantes o esenciales o más significativas.
- Estilo del autor, método de exposición y propósitos.

Otra actividad mental al leer, es criticar. Criticar, tomado como valorar o juzgar lo leído. Hay muchos aspectos que podemos criticar o evaluar en un mensaje:

En relación con el contenido:

- Exactitud
- Actualidad
- Importancia
- Aplicabilidad
- Documentación

En relación con el autor:

- Fines
- Organización
- Estilo

Una actividad mental más es reaccionar. Esto es saber leer. El lector pasivo no reacciona. El lector dinámico está listo, alerta para

producir su reacción. La reacción en la lectura puede tener varias formas: una de ellas es preguntar. Ante una información leída el lector elabora uno o más interrogantes. Otra forma de reaccionar es juzgar si está de acuerdo o no con los mensajes del autor. Otra forma de reaccionar es relacionar lo leído con otras lecturas, con otras situaciones.

La crítica, de que ya hablamos, es otra reacción positiva en la lectura. Igualmente el lector puede reaccionar haciendo una aplicación de lo leído. Aplicar lo leído a los comportamientos, a la vida, a las situaciones que se van presentando, a los problemas que estamos afrontando. Es el trabajo de la mente para proyectar en cada situación los mensajes captados.

Finalmente, la mente debe crear, al leer. En definitiva toda nuestra información es para elaborar más información. No debemos ser unos "repetidores de información", ni unos "recitadores" de mensajes. Por el contrario, debemos leer para recibir conocimientos que vamos a utilizar en crear más conocimientos, crear otros significados si se trata de lectura de estudio; o crear otros personajes, otros argumentos, otros desenlaces, si se trata de lectura recreativa.

LEER ES UN PROCESO COORDINADO DE LOS OJOS Y LA MENTE

Actividad visual

Ver las imágenes de las palabras con rapidez, amplitud, ritmo y seguridad

Actividad mental

Comprender
Interpretar
Reconocer
Criticar
Reaccionar
Aplicar
Relacionar
Crear

Leer es dominar todas estas actividades mentales. Ante éste panorama de actividades mentales, cada lector se podría preguntar una vez más: ¿Sé leer?

Si aprendemos a leer, fácilmente podremos hacernos a la imagen de estar conversando con el autor, de estar aprendiendo, de descubrir cosas nuevas y sobre todo, de sentirnos estimulados a crear.

IMPORTANCIA DE SABER LEER

La lectura sigue siendo una actividad de especial importancia. Se discute si dejarán de existir los libros. Es posible que haya grandes cambios en cuanto a materiales de lectura. Pero la actividad de leer, seguirá existiendo.

Seguiremos sintiendo la urgente necesidad de leer y leer bien. Seguiremos en la tarea de nuestra educación y la lectura será una de nuestras principales herramientas. Saber leer es cada día más importante para todas las personas, en todos los niveles.

El profesional necesita leer, para actualizar y revisar sus conocimientos; para comprender nuevas orientaciones de su propia especialidad; para ganar tiempo y dedicarlo a otras actividades.

El profesional se encuentra con dos problemas básicos:

1. No le alcanza el tiempo para leer aquello que necesita.
2. Siente con más urgencia la necesidad de leer.

La solución no está en llevar material de lectura para la casa.

La solución consiste en mejorar su habilidad para leer, dominar la lectura, ser un lector eficiente: leer mucho, leer bien y en menos tiempo.

Saber leer es cada día más importante para el estudiante a todo nivel:

El estudiante se encuentra con estos problemas, entre otros:

1. Resultados deficientes al leer.
2. Carencia de tiempo.
3. Dificultades para ganar información y organizarla.

El estudiante necesita saber leer para estudiar con éxito; para documentarse con miras a trabajos de consulta e investigación. Y sobre todo, necesita leer bien para que "continúe" estudiando.

Saber leer es la clave para el éxito académico en cualquier nivel. El autodidacto, quien estudia por sí solo, se encuentra con la gran necesidad de maestro. Si sabe leer, encontrará en cada libro, mayor orientación; cada libro será para él una verdadera escuela. Siempre hay nuevas metas para cumplir hay nuevos ideales para realizar; hay nuevos intereses por alimentar. Para todo esto necesitamos saber leer.

LA ANTICIPACIÓN: CLAVE PARA LEER MEJOR

No seamos de los lectores pasivos, esperando que llegue la información. Esta actitud adormece la mente, le hace perder interés y los resultados son negativos en cuanto a comprender y demás actividades mentales que le siguen.

Seamos lectores dinámicos. Unos lectores que se anticipan al pensamiento del autor. Esta actitud de adelantarse estimula la mente, produce interés, expectativa, curiosidad y, al final, la evidencia de resultados positivos. A usted le interesa en este momento saber cómo puede practicar la anticipación en la lectura.

El método es muy sencillo: es la pregunta. Ya lo hemos practicado desde muy niños y hemos sentido los efectos de su aplicación.

Volvamos a pensar en ese acto tan sencillo cual es la pregunta. Preguntar significa búsqueda, investigación. Y ya conocemos sus efectos.

La pregunta produce curiosidad, interés, estímulo a buscar respuestas. La pregunta ayuda a leer con concentración; ayuda a aprender, porque hace pensar acerca de las cosas que queremos conocer. Cada pregunta se convierte en un propósito para aprender.

Nuestra primera herramienta de aprender, tan pronto pudimos hablar, fue la pregunta.

Gran parte de nuestros conocimientos los hemos adquirido por hacer preguntas.

Así lo dice la copla popular:

"Seis caros amigos
me enseñaron lo que sé;
Qué, quién, dónde, cuándo, cómo y por qué".

Teniendo en cuenta que las mejores preguntas son las propias, tenemos que aprender a preguntar. Aprender a elaborar preguntas interesantes, concretas y breves. Es posible que al principio las preguntas no sean muy concretas. Practicando llegaremos a tener mayor flexibilidad en su elaboración. Y se llega a descubrir que cada pregunta provoca nuevas preguntas, así como la piedra que se echa a rodar, lleva consigo otras.

Y más que saber preguntar debemos adquirir el hábito de leer con una actitud interrogativa. Que sea un hábito.

Por ahora es importante aprender que los títulos y subtítulos, son las grandes fuentes de preguntas. Ensaye en convertir un título, en varias preguntas. Por ejemplo, tome los títulos de los libros de su biblioteca y conviértalos en preguntas.

Haga lo mismo con los títulos de los editoriales, en los periódicos. Los títulos de artículos en revistas los puede volver preguntas.

Haga estas sencillas prácticas, para prepararse a la lectura. Esta es una oportunidad para que recordemos una experiencia que todos hemos sentido, en relación con la pregunta.

Fíjese que cuando nos llega una carta, lo primero que aparece en la mente es la pregunta:

- ¿Quién me escribió?
- ¿De dónde?
- ¿Para qué?

Estos sencillos interrogantes producen, como decíamos, curiosidad, interés e impulsos para ir a buscar respuestas.

Estos interrogantes hacen que leamos la carta inmediatamente; luego que busquemos el nombre de quien escribió; y finalmente que leamos con rapidez.

Lo mismo podemos lograr con las preguntas en la lectura. Recordemos la experiencia de la carta; y de ahora en adelante hagamos muchas preguntas, sobre todo los título y subtítulos.

Ernest Dimnet dice que "si leemos con intensa curiosidad, realizaremos el modelo de la lectura perfecta".

Volvamos a la copla, para que recuerde las preguntas básicas: "Seis caros amigos me enseñaron lo que sé: qué, quién, dónde, cuándo, cómo y por qué".

El buen lector se anticipa y la forma de anticiparse es formular preguntas.

CLASES DE LIBROS

Ya hemos considerado qué significa un libro; vamos tomando conciencia de qué es leer y de la importancia de saber leer. También hemos visto el gran valor que tiene la anticipación a base de preguntas.

Estos temas nos han servido de preparación, de introducción al tema central: cómo leer un libro.

Este título nos está sugiriendo un método. Y bien sabemos que métodos es un camino a través del cual logramos un objetivo. Pues bien, vamos a conocer un método para leer un libro, con el máximo provecho.

Es preciso que hagamos una clasificación de los libros, para poder adaptar el método a la naturaleza del libro.

Para efectos de este trabajo, vamos a clasificar los libros en dos grandes clases:

a) El libro técnico. En esta clase, estaremos considerando los libros que nos presentan o enseñan conocimientos en las áreas de las ciencias, artes, técnicas. Ejemplo: Filosofía, Mercadotecnia, Biología, Música. Para este tipo de material es necesaria una metodología especial.

b) Libro recreativo. En esta clase vamos a incluir todos aquellos libros de novelas, cuadros de costumbres, poesías, biografías, ficción.

Este material tiene sus características y por eso debemos adoptar una metodología propia.

Al clasificar en esta forma los libros y al afirmar que para cada clase existen métodos particulares, queremos recordar que saber leer es ante todo, tener la capacidad de adaptarse según la naturaleza de lo que se lee. No es lo mismo leer libros técnicos que leer libros recreativos

CÓMO LEER UN LIBRO TÉCNICO

FUNDAMENTOS

Decíamos que libro técnico, es todo libro de estudio y de información acerca de las ciencias.

Con este material queremos ante todo aprender: adquirir, ampliar y profundizar conocimientos o saber nuevos caminos de hacer las cosas y satisfacer los deseos. Se dice que una persona ha aprendido cuando puede hacer bien un trabajo y triunfar en la vida como un todo. ¿Cómo proceder para lograr entender y todo aquello que sigue a la comprensión?

1. Fijar objetivos

Un propósito claro, definido, ayuda al éxito en cualquier actividad humana. Saber con exactitud qué queremos, produce interés; todo se ve orientado hacia la realización de ese propósito.

El lector que no tiene objetivo cuando lee, perderá el interés, se mantendrá distraído y al final su comprensión será nula. Hemos dicho de un propósito claro, definido, concreto. No hay que leer con propósitos generales. Muchas personas suelen decir "voy a leer este libro para ver qué tal es". Al final habrá una respuesta vaga: "éste libro es muy bueno", "éste libro es muy malo".

Los objetivos en la lectura deben ser claros, definidos, concretos. Decida antes de entrar a leer, qué quiere del libro. Es mucho lo que podemos buscar en un libro. He aquí una lista de objetivos precisos:

- Conocer los problemas que plantea el autor.
- Descubrir soluciones a un problema específico.
- Encontrar las grandes ideas.
- Encontrar métodos o sugerencias para la acción.
- Formarse una opinión.
- Observar la naturaleza del material.
- Hacer la crítica del libro.
- Comparar con otro libro del mismo tema.
- Evaluar el contenido, el estilo o el método de exposición.
- Determinar la tesis central.
- Ampliar información concerniente a ideas específicas.
- Conocer al autor por su obra.

Estos son algunos de los objetivos que podemos buscar al leer un libro. Son objetivos concretos. Pero hay otros objetivos, más inmediatos y más precisos. Cada pregunta que hagamos sobre cada parte del libro, sobre cada título y subtítulo, se convierte en nuestro propósito, en nuestro objeto de búsqueda.

De manera que para asegurar la comprensión de un libro, hay que decidir qué se quiere lograr con la lectura. Fijar objetivos. Y recordemos que una forma práctica de fijar objetivos es hacer preguntas.

El fijar objetivos no sólo ayudará a comprender, también producirá concentración, y ayudará a elegir la metodología a utilizar. Porque otro factor para adoptar un método de lectura, es el objetivo que el lector busque.

2. Conocer la estructura general del libro

Primero tenemos que considerar al libro como un todo, como una unidad. La preocupación del lector que quiere aprovechar su lectura debe ser reconstruir esa gran unidad.

Podemos comparar este objeto de lectura, el libro, con una ciudad; que es un todo, una unidad.

Cada ciudad se divide en secciones que llamamos barrios. Y cada barrio lo encontramos subdividido en familias. Y cada familia está compuesta por personas.

El libro se divide igualmente en unidades más pequeñas que son los capítulos. Y cada capítulo a su vez, se divide en otra unidad que es el párrafo. Y seguiremos encontrando que el párrafo se divide en unidades llamadas oraciones.

Lo importante es que el lector se preocupe por descubrir y leer unidades. No hay que leer cantidad de páginas, ni decir "voy a leer un rato". Sino voy a leer una unidad: un capítulo, por ejemplo.

Haciendo la aplicación de nuestra comparación encontramos que el libro es como la ciudad; el capítulo es como un barrio; el párrafo es como una familia; la oración es como una persona de la familia.

3. Por dónde comenzar

Ante todo debemos tener una visión global, amplia del libro. Debemos dar a la mente las estructuras generales para luego estar en condiciones de clasificar, de dar sentido a las ideas particulares, de ir las enriqueciendo con otras ideas.

Solamente así se comprende, se asimila y se facilita el recuerdo. Porque así trabaja nuestra mente. La mente capta las ideas generales. "Ve el todo antes que las partes, el conjunto antes que el detalle". Lo demás lo va captando por la relación que tenga con esos grandes esquemas.

Hay lectores que prefieren llegar a las ideas particulares, a los detalles. Quieren entrar a leer "ya". Les gusta, como dicen, "entrar en materia" o sea, ir al primer capítulo y al primer párrafo. Estos lectores no comprenden; no descubren estructuras; recuerdan datos aislados. Y lo que interesa no es la cantidad de datos, sino su relación.

Estos lectores son como el mal leñador. Que llega al bosque y derrumba el primer árbol que encuentra y el segundo y el tercero. Como se dice, "el árbol no le deja ver el bosque", no le permite ver la totalidad. Después de derribar varios, comienza a descubrir árboles

mejores. En la lectura hay que imitar al buen leñador, que considera el bosque como una totalidad. Primero revisa el conjunto del bosque, selecciona y solo después comienza la tarea de derribar árboles.

Ver primero el bosque; la totalidad. Digamos una vez más, que en la lectura del libro hay que ver al libro en su totalidad. Luego leeremos cada una de las unidades, los capítulos. Luego leeremos cada parte del capítulo, el párrafo.

"HACER AMISTAD" CON EL LIBRO

¿Le parece extraño este título? Cuando vamos a leer un libro debemos hacer amistad con él. O sea, tener un primer conocimiento con el libro, conocer sus rasgos generales, hacer una primera presentación. Esta metodología de "amistad con el libro" nos va a dar un esquema general de su contenido, de su utilidad, de su naturaleza.

Y esta visión general nos permitirá ganar terreno en el dominio del libro. Cuando lleguemos a profundizar en la lectura de cada capítulo estaremos preparados y comprenderemos con facilidad.

El conocimiento de las partes del libro y su función le ayudarán al lector a:

1. Trabajar más rápido y eficientemente.
2. Preparar la lectura.
3. Leer con propósitos definidos.
4. Ver la relación entre ideas y hechos.
5. Leer críticamente.
6. Revisar ideas, hechos, principios, para reforzar el aprendizaje.

LAS PARTES DEL LIBRO

Para hacer amistad con el libro, solamente se necesita mirar atentamente las partes del libro, que son las siguientes:

1. Tapas o pastas
2. Carátulas
3. Solapas
4. Portada
5. Reverso de portada
6. Introducción, prefacio o prólogo
7. Tabla de contenidos
8. índice analítico
9. Glosario
10. Bibliografía
11. Epílogo

12. Presentación o armada

13. Apéndices

Hay que aprender estas partes por sus nombres propios. Le sugiero que tome varios libros y busque estas partes, de manera que se familiarice con ellas. Más adelante aprenderá las funciones que corresponden a cada parte. Si entra a una librería o va a una biblioteca haga exactamente lo mismo en cada libro que utilice: revísele sus partes. Decíamos que "hacer amistad" con el libro es mirar, revisar, estudiar las partes del libro.

METODOLOGÍA

Veamos ahora, detalladamente, cómo se hace "amistad con el libro".

Tapas, pastas o carátulas

Las tapas o pastas o carátulas, son las partes externas del libro, y por lo tanto las más visibles.

Las tapas o pastas, generalmente están hechas con material resistente. Las carátulas vienen en material más débil. Usaremos el término carátulas, por ser el más común.

1. Observe las carátulas del libro.

2. Lea el título. Al leer el título está comenzando realmente a comprender; podemos decir que el título significa la clave del mensaje.

Además, el título significa:

- La quintaesencia del pensamiento del autor; es como el comprimido de toda la información contenida en el libro.
- Es la idea del tema, captada desde el primer momento.
- Es la oportunidad de descubrir el tema fundamental.
- Y es la posibilidad de comenzar a construir ordenadamente en nuestra mente el mensaje del libro.

3. Reflexione sobre el título. Hágase muchas preguntas. Cada palabra del título puede darle base para hacerse preguntas. Hay que escudriñar a base de preguntas para descubrir qué significados existen detrás de cada palabra del título. Proceda de la misma manera si hay subtítulo. El subtítulo amplía el contenido del título e indica más concretamente la naturaleza del material.

4. Lea el nombre del autor. Fije en su mente dicho nombre, propóngase recordarlo. Él es quien se va a comunicar con el lector a través de cada página y de cada palabra. No basta leer y recordar el

nombre del autor. El buen lector debe preocuparse por conocer más acerca de él.

Hágase preguntas acerca del autor.

Unas preguntas importantes que no deben faltar son estas:

1. ¿Cuál es su nacionalidad?
2. ¿En qué época vivió?
3. ¿Qué experiencia tiene sobre el tema que escribe?
4. ¿Qué autoridad o qué méritos tiene para escribir?
5. ¿Cuál es su especialidad?
6. ¿Ha escrito otras obras?
7. ¿Sobre qué temas?
8. ¿Usted conoce algunos libros del mismo autor?

Al ir leyendo, irá descubriendo respuestas a estos interrogantes. Por ahora interesa producir curiosidad e interés con las anteriores preguntas. Con ellas nos preparamos para leer con provecho.

Cubiertas

Algunos libros traen esta parte llamada cubierta, a manera de forro desprendible, generalmente muy bien Ilustrado.

Examina las cubiertas. Las cubiertas ayudan al lector porque traen informaciones muy significativas, tales como:

1. Comentarios acerca del libro.
 2. Comentarios acerca del autor.
 3. Subtítulos.
 4. Ilustraciones: "Una imagen vale por mil palabras", nos dice el proverbio chino.
 5. Lista de libros del mismo autor o de la misma colección.
- Por todo esto vale la pena examinar las cubiertas.

Solapas

Cuando el libro trae cubiertas desprendibles, éstas forman un dobléz en sus extremos. Este pliegue o dobléz recibe el nombre de solapa. Algunos libros traen las solapas integradas a las carátulas o mejor, como continuación de las carátulas.

Lea cuidadosamente el contenido de las solapas. Las solapas dan información valiosa como:

- Comentarios acerca del libro.
- Datos biográficos del autor. Aquí posiblemente encontramos respuesta a muchos de nuestros interrogantes hechos sobre el mismo.

La lectura de las solapas nos familiariza mucho con el libro y con el autor.

Portada

La portada es una de las primeras páginas internas del libro. La misma palabra nos está indicando que es como la puerta de entrada del libro.

Esta página trae el título del libro, el nombre del autor, la editorial. En algunos casos la ciudad donde se hizo la edición.

Observe la Portada. Los datos que contiene la portada ya los conoce. Vuelva a mirarlos; esto le sirve como refuerzo para que no olvide ni el Título, ni el nombre del autor.

Saber el nombre de la editorial y la ciudad también presta utilidad.

Reverso o contra portada

Es la página que está en el reverso de la portada.

Lea esta página; nos presenta datos de especial interés. Aquí encontramos, podríamos decir, los datos acerca del origen del libro.

- Fecha de publicación:

Este dato nos sugiere la actualidad de la información, lo cual facilita la comprensión.

- Título original:

Si ha sido escrito en otros idiomas, conviene darse cuenta si coincide el título original con el de la traducción.

- Número de ediciones:

Es un indicio de la aceptación que ha tenido el libro.

- Clase de edición:

No basta saber el número de edición. Es muy útil fijarse en algunas características de la misma. Por ejemplo; "Última edición. Edición corregida. Edición corregida y aumentada. Edición actualizada".

- Ciudad

Donde se hizo la impresión.

Introducción, prefacio, prólogo

Estas partes son realmente distintas; pero para el lector significan lo mismo: "Entrada a la lectura".

Vamos a conservar la palabra introducción por ser más conocida.

Lea la introducción, buscando siempre los datos de interés. En esta parte el autor nos ofrece aspectos muy importantes para

comprender y evaluar el libro. Estos son algunos de los datos que encontramos en la introducción:

1. Plan general desarrollado por el autor. El anuncio de las grandes partes del libro.
2. Los propósitos que quiere lograr el autor y que pueden ser: informar, recrear, instruir, convencer, motivar, llevar a la acción.
3. Las razones o motivos que lo llevaron a escribir.
4. La posición que él adopta frente a una situación, a un problema o a una ideología.
5. Los criterios que ha seguido en su trabajo.
6. Del modo que él sugiere para leer el libro.
7. Del tipo de lector a quien específicamente se dirige.

Con todas estas informaciones el autor nos da una visión del libro como un todo y nos deja mejor preparados para leer.

Hay que leer cuidadosa y selectivamente la introducción; o sea, buscando informaciones específicas, como:

- Tema general (de qué trata)
- Los fines o propósitos del autor (para qué) y
- Tipo de lector (para quién)

Al leer cuidadosa y selectivamente la introducción, vamos confirmando la idea general anunciada en el título y seguimos familiarizándonos con el tema central.

Tabla de contenidos

Es la lista organizada de los temas expuestos en el libro y señalando en qué página se encuentran. A veces se encuentra con el nombre de índice o tabla de materias. Vamos a conservar la expresión tabla de contenidos.

La tabla de contenidos, es uno de los instrumentos más valiosos para leer mejor. Veamos algunos de sus grandes beneficios:

- Nos indica los puntos fundamentales. Es un bosquejo donde podemos apreciar las divisiones principales y secundarias del libro.
- Nos prepara para leer, al darnos el panorama global.
- Nos facilita determinar cómo leer y en qué orden hacerlo.
- Nos ayuda a reconocer datos o ideas para solucionar problemas específicos.

- Sirve para confirmar la idea general que nos hemos formado por la lectura del título y de la introducción.

La mejor recomendación que podemos hacer acerca de esta parte es: inspeccionar reflexivamente la tabla de contenidos.

Repitamos: inspeccionar reflexivamente. Al hacer esta inspección reflexiva, debemos proponernos;

1. Ver los temas centrales.
2. Observar la relación entre las partes principales y las partes secundarias. El número de páginas que el autor da a cada parte o a cada capítulo, nos sugiere la mayor o menor importancia que les da.
3. Planear qué leer, cómo leer y en qué orden leer.

Ojalá podamos memorizar la Tabla de Contenidos; es como fijar en nuestra mente el plan de la obra. Esto nos permitirá entender mejor la estructura del libro.

Hay otra recomendación importante: es muy probable que el lector interrumpa la lectura del libro, por horas o por días. En este caso es sumamente útil volver a leer la Tabla de Contenidos, cada vez que tome el libro para continuar la lectura. Esta práctica sirve para afirmar en la mente, el puesto que ocupa el capítulo que va a leer, en la estructura total del libro.

Glosario

El glosario también constituye un instrumento importante para el lector. Está compuesto por las palabras técnicas que se deben conocer para leer inteligentemente. El buen lector debe proponerse, como una preparación importante para leer, dominar el glosario o vocabulario especializado.

Léalo, consúltelo, como sí fuera un "diccionario" incluido en el libro. Consúltelo no sólo al principio, sino cada vez que encuentre un término especializado.

Para dominar una palabra, no basta comprenderla; es necesario esforzarse por construir pensamientos utilizando la palabra. Por lo tanto, cuando vaya a recordar sus lecturas, trate de hacerlo, incluyendo el vocabulario especializado.

Bibliografía

Es la lista de materiales consultados por el autor, o sea, sus fuentes de información: libros, revistas, informes.

La bibliografía orienta al lector acerca de las fuentes de información utilizadas por el autor.

Lea la bibliografía: fíjese qué obras y a qué autores consultó

Además, al leer la bibliografía, pregúntese:

- ¿Qué obras conozco?
- ¿Qué autores conozco?
- ¿Qué obras selecciono como complemento al libro que estoy leyendo?

Epilogo

Algunos libros traen esta parte llamada epilogo, que es el resumen de la obra. Por eso tiene un gran valor: por ser el resumen, la síntesis.

Lea el epilogo. Esto le ayudará a reforzar los grandes aspectos que ha formado en su mente por la revisión cuidadosa de las partes que hemos estudiado anteriormente,

Índice analítico

El índice analítico es una guía importante. Nos presenta las palabras más significativas de todo el libro, en orden alfabético. El Índice analítico se presta:

1. Para releer: en una segunda lectura no es necesario leer todo el material; podemos tomar como base el índice analítico.
2. Para leer selectivamente: cuando se quiere reforzar algún tema, lo seleccionamos en el índice analítico.
3. Para repasar: tomando los temas que sean más difíciles y que queramos dominar.
4. Para ampliar información sobre un tema particular. Esto lo podemos hacer con libros que aún no hemos leído.

Cómo usarlo:

- Revise el índice analítico. Es muy útil hacerlo al principio y al final de la lectura.
- Seleccione temas sobre los cuales quiera recoger información.
- Vaya a las páginas señaladas. Localice la palabra que interesa; tome nota de lo que el autor dice sobre dicha palabra.
- Es muy práctico, una vez seleccionadas las palabras, anotar primero lo que usted sabe de ellas. Luego sí puede consultar lo dicho por el autor.

Presentación - Armada

Este aspecto se refiere a la impresión. Es el resultado de una labor conjunta del autor y del editor.

Al darse cuenta de cómo está armado o presentado el libro, está encontrando una orientación sobre dificultades para leerlo o recursos que le facilitarán la tarea de leer.

Observe todos los aspectos de presentación y armada:

1. Ilustraciones:

Qué tipo de ilustración trae el libro: dibujos, esquemas, fotografías, tablas estadísticas.

2. Subtítulos:

Nos señalan más concretamente la organización del material.

3. Tipos de letra:

A veces el autor resalta ciertas palabras, utilizando otro tipo de letra: negrilla, bastardilla

Los cambios en el tipo de letra, especialmente en los subtítulos, nos facilitan la organización del material en la mente y en los apuntes.

4. Resúmenes:

Algunos autores ayudan al lector colocando un resumen, a veces al principio, otras veces al final de capítulo.

5. Tamaño de los párrafos:

Parece superficial este aspecto, pero no es así. Generalmente es más fácil la comprensión de los párrafos cortos. Es muy fácil perder la idea principal en un párrafo extenso, que entra en detalles, ejemplos, repeticiones.

6. Notas:

En las notas hay que tratar de definir su naturaleza; hay notas complementarias, que son aquéllas que explican, amplían o justifican informaciones del libro. Y hay notas de referencia, aquéllas que citan obras.

Las primeras, notas complementarias, hay que leerlas. Las segundas, notas de referencia, podemos dejarlas.

Las notas aparecen en algunos casos al pie de la página; en otros casos, al final del libro o al final de cada capítulo.

7. Varios:

Otros elementos que encontramos: palabras entre ", espacios para escribir, cuestionarios.

Apéndices

Es útil mencionar los apéndices, porque muchos libros los traen. Consisten en el desarrollo corto de un tema, relacionado en alguna forma con el contenido del libro.

Observe los apéndices, pero teniendo en su mente unas metas, que pueden ser

1. Determinar la naturaleza del material. Qué tema desarrolla el apéndice.

2. Determinar qué relación hay entre el material del apéndice y el contenido del libro. También se puede relacionar el contenido del apéndice con otros libros que el lector conozca.

3. Determinar qué utilidad le prestará, de acuerdo con sus objetivos o intereses.

Revisar todas las partes del libro, es hacer "amistad con el libro". Esta tarea es muy importante, como preparación directa a la lectura más completa

Hacer "amistad con el libro", debe convertirse en un hábito; no solamente para los libros de lectura obligada, sino para cuando llegamos a una librería, cuando necesitamos saber qué libros nos pueden aportar información específica o cuando buscamos en los libros solución a problemas concretos.

Con esta metodología quedamos familiarizados con muchos elementos del libro, todos importantes. Ahora debemos aproximarnos a una unidad más significativa.

RESUMEN "HACER AMISTAD CON EL LIBRO"

Definición:

Consiste en revisar cuidadosa y selectivamente las partes que forman el libro. Objetivos:

- Familiarizarse con los principales aspectos del contenido del libro y de su autor.
- Formarse un esquema general del libro como un todo.

- Prepararse para leer unidades más pequeñas: capítulos y párrafos.
- Facilitar la selección de qué leer y la decisión de cómo leer.

Metodología: Revisar las partes del libro:

1. Tapas, o pastas, o carátulas
2. Cubiertas y solapas.
3. Portada y reverso de portada.
4. Introducción y epílogo.
5. Tabla de contenidos
6. índice analítico y glosario.
7. Bibliografía.
- 8- Presentación y armada.
9. Apéndices.

Conclusión: Lo primero, antes de leer un libro, es hacer "amistad" con él. Hay que aplicar esta metodología hasta convertirla en un hábito.

COMO LEER UN CAPÍTULO

Ya hemos realizado una primera etapa en la lectura del libro. Hemos hecho "amistad" con él. Nos hemos familiarizado con su contenido y características. Conocemos ya bastante acerca de su autor y esperamos aprender mucho con su lectura. O sea que estamos preparados para profundizar más en el contenido del libro.

Ahora, no pensemos en el libro total. Vamos a tomar una unidad más pequeña, pero más significativa: vamos a aprender a leer, el capítulo. Seguiremos varios pasos, pero siempre teniendo en cuenta las bases señaladas al principio, que son: leer con una actitud selectiva, crear interés, curiosidad.

Qué es pre-lectura

La palabra pre-leer nos indica una actividad anterior a la lectura. Es una preparación para leer. La pre-lectura tiene varios fines que se cumplirán si se sigue una metodología adecuada.

La realización de tales fines nos dará inmensos beneficios y de ahí el valor de la pre-lectura, como preparación para leer.

58

La pre-lectura:

- da a la mente un bosquejo del material, indispensable para comprender;
 - nos ayuda a anticiparnos al pensamiento del autor;
 - nos orienta sobre ía metodología que debemos utilizar;
 - nos facilita fijar o definir los objetivos.

Para aplicar la pre-lectura hay que seguir siendo selectivos, tener una actitud de búsqueda.

Para prepararse a la lectura del capítulo, necesitamos conocer algunos elementos, tales como:

1. El tema central.
2. El aspecto de este tema o el planteamiento que desarrollará el autor sobre dicho tema.
3. Las divisiones del tema.
4. Las conclusiones generales.

Estos elementos constituyen la gran estructura del capítulo. Son los elementos que debemos seleccionar ¡inicialmente de un capítulo

Cómo aplicar la pre-lectura

Conociendo la importancia de la pre-lectura, y sabiendo los elementos fundamentales en el capítulo, podemos pasar a la metodología para pre-leer.

La metodología que vamos a aplicar se denomina "Lectura Selectiva".

Se llama "Lectura Selectiva", porque se trata de seleccionar aquellos elementos básicos del capítulo: es buscar lo esencial

Algunos autores presentan esta metodología con el nombre de Salteo. En inglés, la misma metodología recibe el nombre de "skimming", que quiere decir descremar la leche. El mismo significado tiene la palabra francesa "ecremage".

Todo esto quiere decir lo mismo: es buscar, es seleccionar, es preocuparse por lo más importante; es atender a las grandes ideas y dejar de lado los detalles, las informaciones secundarias. Aclaro: dejar de lado estas informaciones en esta primera lectura en que nos interesa lo esencial.

Ahora fije muy bien en su mente, cómo proceder para la lectura selectiva, en un capítulo de estudio;

- Lea el título
- Lea el primer párrafo completo
- Lea solamente la primera oración de cada uno de los siguientes párrafos
- Lea los subtítulos
- Lea el último párrafo completo

Al leer estas partes, está leyendo los puntos estratégicos del capítulo. Usted obtendrá por lo tanto, una visión general pero organizada.

Veamos por qué:

Partes que leemos:	→	Características
Título	→	Anuncia el tema central del capítulo.
1er Párrafo	→	Generalmente en este párrafo el autor expresa qué aspecto del tema va a desarrollar.
Primera oración de cada párrafo	→	En la mayoría de los párrafos, la primera oración es la principal. Las demás sirven de complemento, ilustración o refuerzo.
Subtítulo	→	Indica las partes en que el autor divide el tema.
Último párrafo	→	Generalmente en el último párrafo, el autor presenta las conclusiones, la síntesis o el resumen.

Veamos una aplicación de la Lectura Selectiva. A continuación encontrará un artículo tomado de "El Correo" de la UNESCO, de enero de 1972, escrito por Alberto Moravia, novelista y cuentista italiano.

Se han señalado en negrilla las partes que debe leer en Lectura Selectiva. Lea primero esas partes de negrilla, para obtener información general.

IMAGEN Y ESCRITURA

La idea de que el libro y la palabra Impresa están en decadencia proviene, en gran parte, del éxito de la imagen y de los medios de comunicación que te sirven de ella: el cine, la televisión, la publicidad, las historietas ilustradas, los sistemas de señales de tránsito, etc.

Sin embargo, son al parecer pocas las personas que se han puesto a considerar que ese éxito de la imagen se debe, a su vez, al hecho de que se han incorporado a la historia moderna, grandes multitudes por lo general analfabetas o recientemente alfabetizadas

Es obvio que el analfabeto tiene una sensibilidad visual particular. El mundo entero constituye para él un vasto sistema de signos que debe interpretar y traducir continuamente. El origen mismo de la escritura, su lento paso de la reproducción del objeto al símbolo, demuestra que el hombre primitivo confía a la mirada las funciones que el hombre civilizado encomienda al oído. Por tanto y en primer lugar, no se trata propiamente de una decadencia del libro sino de un éxito de la imagen, éxito alcanzado no entre quienes han leído siempre, sino entre aquellos que, hasta ayer, no sabían leer todavía.

Si, como suponemos, tal es la verdad, habrá de producirse dentro de poco una decadencia progresiva de la imagen, al mismo tiempo que un éxito del libro. En otros términos, a medida que sean alfabetizadas las masas populares abandonarán el lenguaje primitivo y directo de la imagen por el lenguaje más elaborado e indirecto de la palabra impresa.

Por otra parte, el empleo de la Imagen en el mundo moderno es enteramente distinto del que se hacía de ella en el mundo primitivo. En éste, la imagen constituía el comienzo de la comunicación: hoy día no es sino el retomo provisional a condiciones que son, posiblemente, transitorias. El mundo moderno no se ha vuelto primitivo por la incorporación de las masas populares, sino a que se halla temporalmente "primitivizado" por ellas. En suma, aún en el caso del tránsito del lenguaje de las imágenes al de la palabra impresa, volverá a producirse el fenómeno de la filogénesis, repetido por la ontogénesis.

Demuestra tal vez la verosimilitud de esta hipótesis, la inmensa difusión de las ediciones de bolsillo. Entre el libro tradicional y el libro de bolsillo, la diferencia no es exclusivamente de calidad y de precio. En realidad, se trata de dos tipos de libros enteramente distintos. El libro tradicional correspondía y sigue correspondiente a un contexto cultural sedimentado y orgánico, que dura desde hace siglos. En cambio, el libro de bolsillo disemina, de una sola vez, en un terreno completamente virgen, los gérmenes de la cultura de todas las épocas y de todos los lugares. En unos pocos años se ha sumido, sin preparación alguna, a una humanidad recientemente alfabetizada en una cultura de treinta siglos.

El peligro radica en que esta cultura no sea asimilada sino amalgamada, reducida a formuláis y a síntesis, mediante una vasta operación sincretizante y aniquiladora, tras lo cual las multitudes quedarán en libertad de volver a la imagen, que será en lo sucesivo el único medio de comunicación. Y en este sentido parece orientarse el marxismo en China, que rechaza la cultura del pasado en su totalidad. Las inmensas masas populares chinas serian como una página en blanco, en la cual puede escribirse lo que se quiera. Pero habrá que ver qué se escribe, finalmente, en esa página.

Por otra parte, desde hace algún tiempo, parece que la imagen ya no da más de sí. Al permitir que el espectador la capte pasivamente, sin hacer el menor esfuerzo por interpretarla, la imagen termina siendo ella misma víctima de esa pasividad. Simplemente, los espectadores del cine o de la televisión no ven lo que se desarrolla ante sus ojos en la pantalla. O, si lo ven, no lo comprenden. La pasividad ha atrofiado su atención, ha provocado en ellos una distracción que linda con la ceguera. Ciertamente "ven" la

señal que en una carretera indica la existencia de una escuela, o al convoy a caballo que dispara, pero en lugar de ver ya no hacen sino obedecer a un reflejo condicionado, siempre igual, que no permite la más mínima reflexión, ni, portante, la mínima comunicación posible. Por lo demás, el propio Marshall McLuhan lo admite al decir que el medio de comunicación es el mensaje.'

En suma, no hay prueba alguna de la decadencia del libro. Aún pasando por alto el hecho fundamental de que el libro nace de la naturaleza, es decir, de la facultad absolutamente humana y al mismo tiempo absolutamente natural de emitir palabras y organizarías en un discurso, cabe señalar que el libro está formado por palabras que, en determinadas condiciones de creación poética, son "también" imágenes. Es decir, que entre la imagen sugerida por el libro y la imagen que aparece en una pantalla, no hay una diferencia fundamental- Mejor dicho, la única, e importante, consiste en que la imagen de la pantalla no permite libertad alguna a la imaginación: no es sino lo que es.

En cambio, lo que cabría es distinguir entre lectura y lectura, entre libro y libro. Hay libros que hacen de la lectura un mero ejercicio físico. Esos libros, escritos para el consumo, con un lenguaje y un contenido convencionales, no se leen en realidad, sino que se les recorre con la mirada: el lector, al pasar de una frase hecha a otra, de un lugar común a otro, tiene la impresión de haber leído, cuando lo único que ha hecho es comprobar la existencia de un mecanismo verbal tan impenetrable como insignificante. La primera condición, pues, para que un libro sea verdaderamente "leído", es que esté verdaderamente "escrito". Si existe una decadencia del libro, ella no se debe al hecho de que las masas populares no lean, sino a que lean libros que no ha sido escritos sino simplemente impresos.

Por tanto, al libro debe ser pensado, creado; de lo contrario, no es un libro, hasta el punto de que el porvenir del libro depende de la capacidad poética, creadora, representativa e imaginativa de la escritura. El libro habrá de salvarse si se "escriben" los libros y parecerá si nos limitamos a "imprimirlos"

Al leer lo señalado en negrilla tenemos la información general, conocemos la naturaleza del material y estamos en condiciones de decidir si leemos todo o por el contrario, si es suficiente la información general. De todas maneras, tea ahora el material completo y fíjese cómo el esquema inicial le facilita la comprensión. Note también la función de cada parte dentro del conjunto del capítulo.

Variantes de la Lectura Selectiva

Esta metodología de la Lectura Selectiva tiene algunas variantes muy prácticas, para lograr el objetivo de tener una visión general del contenido del capítulo. Veámoslas:

1. Leer el título

Mire el título. Formúlese preguntas, como indicábamos para el título del libro. El título es la mejor síntesis de todo el capítulo. Si el título viene ya en forma de pregunta, es conveniente cambiarla por una pregunta personal, que es más interesante.

2. Leer el primer párrafo completo

Hemos insistido en que debemos tener una actitud de búsqueda, una actitud selectiva. Por eso hay que tener en cuenta que si el primer párrafo trata de un ejemplo, una historieta, una anécdota, no debe leerlo. Salte al segundo párrafo a buscar el planteamiento. Si nota que en el segundo párrafo continúa con la anécdota o la historieta, debe saltar e ir al tercero a buscar el planteamiento. Recuerde que no está leyendo todo el capítulo; está buscando o seleccionando solamente los puntos claves.

3. Leer la primera oración de los siguientes párrafos

Como veremos al hablar de los párrafos, la mayoría inicia dando la oración principal. En algunos casos usted puede leer todo el párrafo. Por ejemplo, cuando la primera oración le parece interesante; cuando considera que el párrafo tiene contenido importante; cuando nota que el párrafo presenta un resumen o conclusión.

4. Leer los subtítulos

Con los subtítulos hay que hacer lo mismo que con los títulos: formular preguntas. El subtítulo es el encabezamiento de una parte del capítulo. Los párrafos que siguen al subtítulo, desarrollan lo anunciado por el subtítulo. Podemos decir que el subtítulo y los párrafos que le siguen forman una unidad significativa.

5. Leer el último párrafo

El buen lector debe buscar las conclusiones. Es posible que estas estén antes del último párrafo. En este caso, lea completo el párrafo que contiene las conclusiones y que podría identificar con ayuda de palabras como: "finalmente", "por último", "en resumen". De manera que mucha atención a párrafos que se inicien con estas o semejantes palabras.

Estas variantes le ayudarán a ser todavía más selectivo. No se trata de leer todo, ni de dar el mismo tratamiento a todo el material. Se trata de buscar lo esencial, lo más significativo, los puntos que nos sirvan de apoyo para la lectura completa. Generalmente al aplicar la

Lectura Selectiva, tropezamos con dos dificultades: primera, el miedo a perder información; segunda, la sensación de no comprender.

Para afrontar estas dificultades es preciso reafirmar estas ideas:

1. Nos buscamos información total; solamente queremos información general.
2. Al dar a la mente un bosquejo, un esquema solamente, estamos facilitando la comprensión.
13. Nuestra primera preocupación no debe estar en la cantidad de datos que logremos, sino en la organización de los mismos en nuestra mente.

Otras aplicaciones de la Lectura Selectiva

Aunque nos estamos refiriendo a la lectura de un libro, es conveniente anotar otras aplicaciones que podemos hacer de la Lectura Selectiva y que son muy útiles para ganar información y como entrenamiento para dominar esta metodología. Aplique la Lectura Selectiva, en la columna editorial de los periódicos; también en los artículos que aparecen generalmente en las páginas editoriales. Igualmente lea con Lectura Selectiva, los editoriales y artículos de revistas e informes técnicos. Recuerde que con la Lectura Selectiva, nos proponemos lograr grandes ideas, los esquemas de la información.

La Lectura Selectiva no tiene aplicación para leer las noticias de Eos periódicos, ni para las novelas, ya que estos materiales tienen otras estructuras. Una aplicación más de la Lectura Selectiva, es el repaso. Cuando ya hemos leído o estudiado un material, debemos repasarlo con Lectura Selectiva. Repasar no quiere decir, leer todo el material. Repasar es ir a sus puntos esenciales, a los aspectos sobresalientes. Esta es una forma práctica y provechosa de releer.

El dominio de la Lectura Selectiva se logra mediante la práctica. Practique en libros, editoriales, informes técnicos. Practique con libros nuevos y con libros ya leídos por usted.

RESUMEN LECTURA DEL CAPÍTULO

Definición: Lectura Selectiva es ir seleccionando las grandes ideas de un capítulo.

Objetivos: - Lograr una información general pero organizada del contenido del capítulo.- Decidir si vale la pena leer todo el capítulo.
- Poder elegir una metodología adecuada para la lectura completa.

Metodología: Leer: -Título -Primer párrafo completo -Primera oración de cada uno de los siguientes párrafos –Subtítulos -Ultimo párrafo

Conclusión: Es aplicable a libros de estudio, a editoriales e informes técnicos. Ayuda mucho para repasar materiales ya conocidos. Es la clave para ganar información, rápida y provechosamente.

Conviene aplicar mucho esta metodología, para integrarla a nuestros hábitos de lectura de estudio.

COMO LEER UN PÁRRAFO

En este momento el lector tiene ya mucho terreno ganado en el dominio del libro. La primera metodología le ha dado una familiaridad con el libro y con el autor. La segunda metodología, lectura del capítulo, le ha dejado una información general pero organizada. Nos corresponde ahora, aproximarnos aún más al contenido del libro. El capítulo está dividido en pequeñas unidades, llamadas Párrafos. Muchos autores de lectura afirman que la unidad más importante es el Párrafo. Veamos ahora, cómo enfrentarnos a esa unidad importante, recordando que seguimos teniendo una actitud selectiva; seguimos buscando elementos de comprensión.

Qué es un párrafo

El Párrafo es esencialmente una unidad de pensamiento. Esto quiere decir que cada Párrafo, no importa la cantidad de oraciones que tenga, desarrolla un solo pensamiento. Esto es lo normal en el Párrafo. Claro que hay algunos Párrafos en que el autor desarrolla dos o varios pensamientos. Esos son Párrafos excepcionales, para los cuales hay una metodología distinta. Hay que ver el Párrafo como una unidad.

Metodología

Al leer un párrafo, debe tener en cuenta las siguientes normas a manera de herramientas, y recordando que aquí se busca el 100 por ciento de la comprensión.

1. Observe el vocabulario.

Fíjese si entiende el significado de todas las palabras. Hay que procurar ir al significado exacto de las palabras; para eso, es importante primero tratar de tomar el sentido dado por el contexto; y si es el caso, consultar el diccionario o el glosario.

2. Busque el tema del párrafo.

En cada párrafo hay una o varias palabras repetidas. Estas nos indican el tema central.

Observe el siguiente ejemplo tomado de LA REVOLUCIÓN DEL LIBRO, de Robert Escarpit. 'Como todo lo vivo, el libro es indefinible. En todo caso, nadie ha logrado nunca, de un modo completo y para siempre, definir lo que es un libro. Porque un libro no es un objeto como los demás. En la mano no es sino papel y el papel no es el libro. También está el libro en las páginas; el pensamiento solo sin las palabras impresas no formaría un libro. Un libro es una "máquina para leer" pero no se puede utilizar mecánicamente. Un libro se vende, se

compra, se cambia pero no se le debe tratar como una mercancía cualquiera, porque es a la vez, múltiple y único, innumerable e insustituible". Las palabras más repetidas son: libro, es, no es.

Hay que leer el párrafo buscando estas palabras, repetidas e insistentes. Al descubrirlas estamos encontrando una pista para saber el mensaje esencial y tener ya el tema del párrafo.

3. Dedicúese a las palabras significativas.

Se ha señalado que solamente el 35 por ciento de las palabras son significativas. Las demás son palabras auxiliares para la construcción gramatical. Este método de seleccionar las palabras significativas se denomina "lectura telegráfica". Consiste en leer a manera de telegrama; hacer uso de las palabras indispensables. Compare el siguiente párrafo, primero en todo su texto y luego en forma telegráfica. Texto completo: (45 palabras):

"Cuando nos encontramos con un libro, con un artículo o con cualquier clase de escrito, nuestro deseo principal, nuestro auténtico propósito debe ser conocer y descubrir ese pensamiento que el autor tenía en la mente y nos ha querido transmitir a través de las palabras". (Antonio Bláy, LECTURA RÁPIDA, Ed. Iberia. Barcelona, 1967)

Esta forma telegráfica: (29 palabras)

"Cuando nos encontramos con libro, cualquier escrito, deseo principal, propósito conocer y descubrir pensamiento mente y ha querido transmitir a través"

En la lectura de! párrafo hay que estar pendiente de las palabras más significativas.

4. Identifique la oración principal.

Recordemos esta definición; oración es un grupo de palabras con sentido completo. Visualmente encontramos las oraciones separadas por punto seguido. Pues bien: de todas las oraciones' de un párrafo hay que buscar una, en donde el autor dice lo más importante de su pensamiento. El pensamiento está en todo el párrafo, pero en una oración expresa lo más importante.

Para descubrir fácilmente la oración principal, tenemos tres ayudas:

Primera: Es preciso tener en cuenta, que en la mayoría de párrafos, la oración principal está al principio. En la mayoría. Esta es una buena pista. Vale la pena, por tanto, adquirir el hábito de dar mayor atención a la primera oración de cada párrafo.

Segunda: La oración principal tiene dos características:

a) Es una oración categórica; esto quiere decir que en esta oración el autor es concreto, afirmativo. En esta oración no hay expresiones que indiquen duda o inseguridad.

b) Es general; esto significa que el autor utiliza términos universales o globales; en otras palabras, no entra en detalles.
Una oración categórica y general es la oración principal del párrafo.

Veamos algunos ejemplos de oraciones principales. Note que el autor utiliza términos amplios y es definitivo en su expresión.

"Como todo lo vivo, el libro es indefinible"

"La literatura es un arte impuro".

"El libro es un medio de superación".

"Nada es tan difícil para el espíritu humano como captar la realidad".

"La escuela tradicional impone al alumno su trabajo: le hace trabajar".

Tercera: Por ser la oración principal, concreta y sin detalles es, generalmente, una oración corta. Utilice esta nueva pista: dé especial atención a las oraciones cortas.

5. Distinga las oraciones **secundarias**.

Decíamos que en el párrafo hay una oración que es la principal; las demás oraciones son secundarias; son oraciones hechas para ilustrar y reforzar el pensamiento presentado en la principal.

Cuando nos referimos a oraciones secundarias, no queremos anotar que no tengan importancia. Queremos significar que su papel es el de completar o ampliar o ilustrar el pensamiento esencial. Hay varias formas de oraciones secundarias. Podríamos decir que son recursos didácticos utilizados por el autor para presentar con mayor claridad su mensaje. Vamos a utilizar como modelo el párrafo citado en la página 69, en donde la primera oración es la más importante. Los números que colocamos corresponden al orden de cada oración en el párrafo.

Hay oraciones secundarias de repetición. O sea una oración que dice la misma idea presentada en la oración principal, con más palabras o con otras palabras.

Comparemos estas dos oraciones. Veamos cómo está expresada la misma idea en dos formas.

Oración principal: 1. Como todo lo vivo, el libro es indefinible.

Repetición: 2. En todo caso, nadie ha logrado nunca, de un modo completo y para siempre, definir lo que es un libro.

Hay oraciones secundarias de ejemplificación.

Son aquellas oraciones en que el autor explica o ilustra con ejemplos, comparaciones, detalles. Veamos en el siguiente ejemplo, los detalles o pequeños elementos con que el autor ilustra su pensamiento.

Oración principal: 1. 2.

Partes del libro: 3.

papel 4.

paginas 5.

palabras impresas

Actividades con el libro: venta compra cambio

Como todo lo vivo, el libro es indefinible.
En la mano, no es sino papel; y el papel no es el libro.
Y, sin embargo, también está el libro en las páginas;
el pensamiento solo, sin las palabras impresas, no formaría un libro.
Un libro se vende, se compra, se cambia, pero no se le debe tratar como una mercancía cualquiera...

76

El autor utiliza otras oraciones para justificación o sea los motivos que tiene para presentar un pensamiento. Es fácil identificar este tipo de oración, ya que generalmente hay una palabra clave: la palabra porque. Esta palabra nos indica la presencia de justificaciones. Veamos un ejemplo:

Oración principal: 1. Como todo lo vivo, el libro es indefinible.

2.

Justificación: 3. Porque un libro no es un objeto como los demás.

4.

5.

6.

7.

Justificación: porque es a la vez múltiple y único, innumerable e insustituible.

En este párrafo encontramos dos motivos por los cuales el autor afirma que "el libro es indefinible". Notemos cómo, leyendo la oración principal y las dos justificaciones, encontramos una gran relación.

Finalmente, hay oraciones secundarias en que el autor utiliza el contraste. O sea presenta lo contrario a lo expuesto en la oración principal. Esto tiene por fin, reforzar el pensamiento del autor

Veamos este caso:

Oración principal: Libro indefinible:

Define al libro:

Como todo lo vivo, el libro es indefinible.

Un libro es una "máquina para leer".

77

6. Conozca y utilice las palabras guías.

Hay una serie de palabras que nos sirven de grandes auxiliares, para descubrir el curso que sigue el autor en el desarrollo del pensamiento, o para saber la naturaleza del material que sigue.

Estas palabras son comunes. Pero a partir de este momento usted debe familiarizarse con ellas, de manera que cuando las encuentre, tengan significado.

Son palabras guías. Conózcalas y familiarícese con su significado.

Para señalar:



RELACIÓN AUMENTO

IGUALDAD

Palabras guías i.

Además, también, más, aún, así mismo.

De igual manera, en otras palabras, es decir, al mismo tiempo, así mismo, en el mismo sentido.

CAUSA Y EFECTO Porque, por consiguiente, por esta razón, de ahí que, así.

ÉNFASIS

Sobre todo, repetimos, especialmente, lo que es más importante.

78

REAFIRMACION Con todo, en efecto, en realidad, a pesar de todo.

CONTRASTE

CONDICIÓN OBJECCIÓN

EJEMPLOS ORDEN

TIEMPO

RESUMEN

Por otra parte, en cambio, por el contrario, de otra manera, de todos modos.

Si, supongamos, supuesto que.

Pero, sin embargo, aunque, no obstante, aun cuando, al contrario de.

Por ejemplo, como, tal como.

Primero, segundo, siguiente, luego, a continuación, finalmente.

Antes, desde entonces, después, al mismo tiempo, anteriormente, más tarde, entretanto, ahora, pronto, actualmente, todavía, primeramente, últimamente, aún, al final.

Para terminar, por último, en síntesis, en conclusión, en resumen, sintetizando.

Veamos algunos ejemplos de la función de las palabras guías. Le recomiendo conocer y familiarizarse con estas palabras.

79

^Enjealidad no existen obras literarias sino hechos literarios o, sea, diálogos entre un escritor y un público. Un libro puede tener intenciones, pretensiones literarias o sea, invitar a! diálogo: ee_ro_no es seguro que lo consiga.

Por el contrariojn libro puede haber sido lanzado al vacío como la botella al mar y obtener ese diálogo que otros no logran. Caracterizaremos gsjel hecho literario por la existencia de un juicio estético consciente por parte del lector"

reafirmación

conclusión

relación objeción

contraste comparación

efecto

'Tenemos así, en los dos extremos de la cadena, una doble soledad.

Por lo demás, tal soledad es lo que da al acto literario su aparente gratuidad. La falta de un vínculo directo de persona a persona o por lo menos, de un conocimiento mutuo entre el individuo emisor y el individuo receptor, hace que sea muy difícil la explotación utilitaria del mensaje.

Naturalmente, esa explotación no es imposible, pero sí muy aleatoria y de un rendimiento insignificante.

No ocurre lp mismo con el libro funcional, el libro de texto por ejemplo, cuyo autor y cuyo público se definen uno en relación con el otro con mucha precisión^ cuyos trayectos de distribución se conocen con exactitud".

efecto-conclusión

aumento de información

efecto-conclusión

objeción

igualdad ejemplo relación

Roben Escarpit, LA REVOLUCIÓN **DEL LIBRO**, Alianza Editorial, págs. 49 y 50.

Anotábamos al principio de este tema la importancia de familiarizarse con las palabras guías. Para lograrlo hay un medio muy práctico, que consiste en hojear un libro preocupándose de buscar únicamente las palabras guías. Ensáyelo y poco a poco se acostumbrará a darles valor a dichas palabras.

7. Lea la puntuación

¿Cómo aprovecha usted los signos de puntuación?

Los signos de puntuación son una excelente ayuda para la buena lectura. Es muy diciente la forma como Paul D. Leedy titula el capítulo dedicado a la puntuación: "Señales de tránsito en la lectura". Usted bien sabe que las señales de tránsito nos facilitan caminar o conducir: significan orden y seguridad, prevención o alerta.

Pues bien: eso mismo son los signos de puntuación en la lectura: nos ayudan a desplazarnos con efectividad en un texto; nos facilitan identificar los puntos importantes; nos aseguran el encuentro de unidades amplias y significativas. Sin la ayuda de los signos de puntuación tendríamos confusión y por tanto dificultades para comprender.

Los signos de puntuación tienen dos aspectos: el mecánico o sea su nombre y la ayuda que prestan a la lectura oral, como descanso, bajar la voz, respirar y hacer pausa; el significativo o sea lo que quieren decir, el mensaje que contienen.

81

Para el lector eficiente interesa sobre todo el valor significativo de la puntuación; por eso la recomendación es "leer" los signos de puntuación. Y "leer" va a consistir en decir qué significan y no cómo se llaman.

Veamos los principales signos de puntuación, y veamos qué debemos "leer" en cada uno de ellos:

Significa que el autor termina un pensamiento.

Significa que el autor termina un aspecto de su pensamiento; después de este signo presentará otro aspecto. Como el buen lector busca unidades de pensamiento debe relacionar esos dos aspectos separados por punto y coma.

Significan una llamada de atención, un alerta. Después de estos signos el autor presenta algo muy importante: o una síntesis o una ampliación.

La pregunta puede señalar dos cosas: la primera, puede ser una llamada de atención porque el autor va a presentar una información de especial interés. La segunda, una invitación a que el lector elabore una respuesta. Este es el caso de las preguntas que formula el autor y que no responde.

82

Ya sabemos que cuando hay un texto entre "comillas" es una cita; es información tomada de otro autor. Pero cuando es solamente una palabra o una expresión entre "comillas", el autor está dando un significado especial, no el común y corriente. En estos casos es importante preocuparse por saber, cuál es ese significado.

_ La, sirve para aclarar, para separar palabras que al leerlas seguidas, quedarían con significado distinto.

Hay grupos de palabras entre, comas, y también significan una aclaración.

999

En algunos casos hay palabras seguidas de comas. Generalmente son enumeraciones. En este caso hay que distinguir entre las enumeraciones y lo que se dice de ellas. O sea que hay •una expresión que se refiere a cada palabra de la enumeración y esa presión es lo más importante.

Hagamos una aplicación de los signos de puntuación, en el siguiente párrafo, tomado de El personalismo, de E. Mounier,

LA LIBERTAD NO ES UNA COSA

"Sí **no** hay libertad, ¿qué somos **nosotros**? Juguetes en el universo. Tal es nuestra mayor angustia. Para calmaría, quisiéramos captar la libertad en flagrante delito; tocarla como a un

¿para interesar

final de un

pensamiento

; un aspecto

, aclaración

83

objeto, probarla como a un teorema; establecer que hay libertad en el mundo. Pero es en vano. La libertad es afirmación de la persona; se vive, no se ve. "No hay" en el mundo objetivo sino cosas dadas y situaciones cumplidas

Así, por no poder alojar en él la libertad, se la busca con la forma de negación: es una ausencia de causa, una laguna en el determinis* mo. Pero, ¿qué puedo hacer con una carencia? De este modo se llega a descubrir, sino en la naturaleza al menos a ras de ella, dos formas apenas existentes de libertad".

; otro aspecto

dos aspectos

"" significado

especial

: ampliación

, aclarar

? invitación a

elaborar una

respuestas.

, aclaración

De esta manera hemos presentado siete recomendaciones para leer con máximo provecho, esa unidad tan importante que es el Párrafo. Mejor que recomendaciones, son ayudas o herramientas para leer bien.

Usted puede tener la impresión de que esta metodología lleva mucho tiempo. Claro está que al principio hay un poco de dificultad por la falta de práctica. Pero a medida que practiquemos, lograremos habilidad y rápidamente encontraremos la esencial.

84

RESUMEN LECTURA DEL PÁRRAFO

Definición:

El párrafo es una unidad de pensamiento. Objetivo:

Descubrir el pensamiento esencial. Ayudas:

1. Vocabulario comprendido.
2. Buscar el tema.
3. Dedicarse a las palabras significativas.
4. Identificar la oración principal.
5. Distinguir las oraciones secundarias.
6. Utilizar las palabras guías.
7. Leer los signos de puntuación.

Conclusión:

Hay que entrenar las técnicas, primero en forma separada. Por la práctica, se irán integrando y llegaremos a atender a todos estos elementos en forma conjunta.

Al aplicar estas herramientas estamos dando actividad a nuestra mente. Estas actividades son como un estímulo que la llevarán a concentrarse, y miraremos la lectura como una actividad interesante.

85

Cómo leer un libro recreativo

QUE ES EL LIBRO RECREATIVO

La palabra recreación tomada en sentido muy amplio es, entre otras cosas, todo aquello que nos permite renovarnos, reanimarnos y todo aquello que estimula nuestra creatividad.

En realidad todo material de lectura puede ser recreativo, si lo tomamos así, de acuerdo con aquel pensamiento de que "la belleza de las cosas no está en las cosas mismas, como en los ojos de quienes las contemplan".

Si sabemos leer bien, toda lectura sirve a nuestra renovación, a nuestra creación.

Para el objetivo práctico de este libro, vamos a considerar libros recreativos a todos aquellos que contienen novelas, cuentos, biografías, cuadros de costumbres. Vam >s a ver con qué metodología atendemos este .tipo'de material, buscando como objetivo la recreación.

87

Claro está que podemos recrearnos con muchos aspectos o con uno solo; por ejemplo, podemos recrearnos o deleitarnos con el estilo, con el vocabulario, con la trama, con el argumento, con los personajes, con los ambientes, con la capacidad imaginativa del autor.

FIJE UN OBJETIVO

Al decir que buscamos recreación, ciertamente fijamos nuestro objetivo básico para sentir interés. Pero debemos fijar otros objetivos más próximos, más inmediatos.

En el material recreativo podemos leer, entre otros fines, para lo siguiente:

- descubrir el argumento;
- conocer los ambientes descritos por el autor;
- conocer las características de los personajes;
- identificar el mensaje;
- conocer al autor por su obra.

De manera que antes de entrar a leer una novela, un cuento, fije cuál es su objetivo inmediato, además del gran objetivo de recrearse. Entrando a la parte práctica de cómo leer el libro recreativo, vamos a señalar los siguientes pasos:

88

1er. PASO: HACER AMISTAD CON EL LIBRO

Usted ya conoce esta metodología que hemos presentado para el libro técnico. Para el libro recreativo también hay que aplicarla. Teniendo en mente unos objetivos, comunes a los dos tipos de material:

- Familiarizarse con el contenido del libro.
- **Conocer aspectos relacionados con el autor.**

89

Proceda así:

1. Mire las tapas, pastas o carátulas del libro. Lea el título; hágase preguntas, tomando como base cada palabra. Recuerde que las preguntas le harán sentir interés. Mire el nombre del autor. Hágase preguntas sobre su nacionalidad, experiencia, calificación, época en que escribió, ambiente en que escribió la obra, fines que se propone.
2. Si el libro tiene cubiertas y solapas, léalos cuidadosamente. Ahí ganará mucha información y encontrará respuesta a muchos de sus interrogantes.
3. Revise la portada y reverso de portada. Ahí encontrará algo muy importante como es el origen del libro. Pero algo más. Conviene ubicar al libro en el espacio y en el tiempo. ¿Dónde lo escribieron? ¿Cuándo lo escribieron? Esto facilita la comprensión de la obra.
4. Lea la introducción. Posiblemente encontrará los temas que desarrolla el autor, y quizá la historia del libro.

Con esta visión rápida de las partes del libro, usted queda preparado para entrar en la lectura completa.

eo

2do. PASO: LECTURA INTEGRAL

¿Cómo **entrar** a leer la **totalidad** del libro?

El material recreativo, novela, cuento, está constituido por los siguientes elementos:

- a. los personajes, o sea, los protagonistas, los actores de la obra.
- b. los ambientes, o sea, los escenarios en que actúan los personajes, su campo de acción.
- c. el mensaje, o sea, aquellos que el autor quiere comunicar, a través de situaciones.

Estos son, podemos decir, los elementos esenciales. Los dos primeros son fáciles de encontrar. El tercero corresponde al lector buscarlo, organizarlo.

Hay otros elementos, por supuesto, que por ahora solamente mencionaremos y que en otra etapa de la lectura se pueden estudiar y dominar.

Para una mejor comprensión:

- Esté pendiente de juzgar el estilo que utiliza el autor en su obra: familiar, sencillo, próximo a la realidad, fantástico, emotivo.

Preocúpese durante toda la lectura de ir descubriendo qué temas sugiere el autor.

91

- Esté atento a descubrir las tesis que el autor va presentando a través de situaciones variadas.
- Pregúntese, durante toda la lectura, qué quiere enseñar o comunicar el autor, con un hecho, con la aparición de un nuevo personaje.

- Trate de encontrar una secuencia, un orden. Puede ser secuencia de hechos o secuencia cronológica. Es importante ir relacionado todas las situaciones para encontrar la unidad.
 - Esté atento a tomar conciencia de las impresiones psicológicas que va sintiendo mientras lee: Impresiones de alegría, miedo, suspenso, entusiasmo, admiración. Si el lector está atento a esta serie de normas, encuentra que comprende mejor, recuerda mejor, y sobre todo, cumple su objetivo general de recrearse o de disfrutar mejor con lo que lee.
- Ahí sí ocurre lo dicho por Mortimer J. Adler, que la lectura "es para el espíritu lo que la excursión es para el cuerpo. Cuando el hombre desciende de estas altas cimas se siente más fuerte, sus pulmones y su cerebro se han purificado de todos los mismos y se encuentra mejor preparado para afrontar con energía y decisión las luchas que le esperan en los valles de la vida diaria".

92

Decíamos que el primer elemento importante que encontramos en la novela o el cuento es el de los personajes.

Lo más importante no es aprender, cómo se llaman.

Nuestros objetivos en relación con los personajes debe ser integrarnos a ellos, compartir con ellos sus actuaciones, sus situaciones, sus emociones.

Para lograr este objetivo debemos realizar dos actividades:

Primera: Preguntarnos acerca de los personajes. Si nos vamos a integrar a ellos, debemos preocuparnos por saber más acerca de cada uno de ellos.

Preguntemos **por ejemplo:**

- ¿Cómo se llaman?
- ¿Qué edad tienen?
- ¿Qué hacen?
- ¿Cómo son?
- ¿Cómo visten?
- ¿Cómo actúan?
- ¿Cómo piensan?
- ¿Cómo reaccionan?
- ¿Cuáles son sus intereses?
- ¿De qué hablan?

Esa es la primera actividad en relación con los personajes: preguntar.

93

Segunda: Imaginar a los personajes. Es como pintar en nuestra mente a cada personaje con todas sus características.

Esas imágenes deben ser vivas: o sea imaginar personajes con edad, con estatura, con costumbres, con acción.

Si imaginamos a cada personaje, cada vez que encontremos su nombre, será para nosotros la evocación de un personaje vivo, con acción, como si fuera real,

Se trata de integrarnos a los personajes del cuento o de la novela. Y nos integramos si sabemos más de ellos, a base de preguntas y si los vamos imaginando lo más reales que podamos.

En esta forma estamos disfrutando de la lectura. Estamos convirtiendo a los personajes en nuestros amigos. Y nosotros, lectores, somos sus acompañantes en todas sus actuaciones.

¿Qué debemos hacer en relación con los ambientes?

Ya anotábamos que los ambientes son los escenarios en que actúan los personajes.

En relación con el ambiente, lo primero que debemos hacer es fijar un objetivo que debe ser, compenetrarnos con el campo de acción de los personajes; es trasladarnos a su escenario; sentirnos con ellos en su

ambiente.

94

Con la mayor exactitud los ambientes. Imágenes con 'vida, con color, con forma, con acción.

En resumen tenemos que nuestras actividades al leer al material recreativo son:

- en relación con los personajes: preguntare imaginar;
- en relación con el ambiente: imaginar.

Estas actividades serán fáciles si nos proponemos dar mayor atención a ciertas partes del libro. También para este caso tiene valor la insistencia en nuestra actitud selectiva.

Pues bien, al leer hay que dar mayor atención a aquellas partes en que el autor nos describe a los personajes y nos pinta los ambientes. Ahí debemos recoger informaciones para copiar con más detalles en nuestra mente, a cada personaje y a cada ambiente,

3er. PASO: DESPUÉS DE LA LECTURA

Cuando se busca recreación, deleite en la lectura, no podemos saber cuándo llegaremos a la palabra FIN. Es muy posible que el lector se detenga en un pasaje, a que se sienta estimulado a cerrar el libro y reflexionar, que deje campo abierto a la imaginación, ya que los libros son, en palabras de Mortimer J. Adler, "como ventanales abiertos sobre los paisajes de otras almas y de otros pueblos".

95

De todas maneras, si terminamos la lectura de un libro recreativo, debemos pasar a una tarea interesante, que se ha llamado la PROYECCIÓN DE LA LECTURA. En otros términos podríamos decir, la prolongación de la lectura.

Se trata de estimular la reflexión, para que nos veamos integrados en la obra. Este estímulo se hace mediante preguntas sencillas.

He aquí algunas preguntas que nos ayudarán a participar mejor en la lectura:

La primera pregunta es: . - ¿Cómo actuaría, en tal situación? - ¿Cómo reaccionaría ante tal hecho?

Este tipo de proyección lo podemos ampliar de acuerdo con nuestra profesión, mediante la pregunta:

¿Qué hubiera hecho yo, o

¿Cómo hubiera actuado yo, como profesor, como estudiante, como profesional, como ama de casa, como líder, como trabajador?

La segunda pregunta clave en la proyección de la lectura es esta: ¿Qué personaje de la novela me gustaría ser? Y al responder, añadir el por qué, los motivos que tiene par elegir ser un determinado personaje.

96

EVALUACIÓN DE LA LECTURA RECREATIVA

Aunque el objetivo fundamental en este tipo de material es recrearnos, podemos sugerir un cuestionario para evaluar nuestra comprensión de lo leído; o poder dar razón de algunos elementos básicos;

97

1. ¿Cuál es el personaje central y por qué?
2. ¿Cuáles son los otros personajes y cuáles son sus características?
3. ¿En qué ambientes ocurrieron los hechos?
4. ¿Qué personaje me hubiera gustado ser y por qué?
5. ¿Rechazo a algún personaje y por qué?
6. ¿Cuál es el mensaje que trae la obra?
7. ¿Cuál es la tesis central del libro?
8. ¿Qué temas de estudio o reflexión sugiere la obra?
9. ¿Con qué otras obras puedo relacionar la presente obra?

10. Después de leer esta obra, qué concepto tengo del autor.
Estas preguntas nos puede servir de guía para evaluar la lectura de material recreativo. No son las únicas. Usted mismo puede elaborar su cuestionario, que esté de acuerdo con sus intereses y objetivos.

. No hay que leer para matar el tiempo, para pasar el rato. Hay que leer para recrearnos, para reanimarnos, para renovarnos. Y para cumplir este objetivo, hay que seguir la metodología, que acabamos de señalar. Hay que practicarla hasta llegar a dominarla.

98

RESUMEN COMO LEER UN LIBRO RECREATIVO

Definición:

Material recreativo es el que presenta novelas, cuentos, cuadros de costumbres, biografías, poesía.

Objetivo:

Encontrar recursos que nos hagan disfrutar de la lectura.

Metodología:

Preparación;

1. Por la fijación de objetivos.
2. Por la "amistad con el libro".

Lectura Integral:

Actitud de búsqueda y anticipación. Actividades en relación con los personajes.

Actividades en relación con los ambientes.

Después de la lectura.

Proyección. Evaluación.

Conclusión:

Integrarnos a la lectura: Ser participantes en todas las situaciones. Así podemos hacer de la lectura una actividad altamente recreativa.

99

Señalización del libro

Otro maravilloso recurso para leer con provecho es el de marcar el libro. No llamamos a esto subrayar por lo limitante del término. Preferimos usar la palabra señalización, que indica la tarea de colocar señales.

Muchos lectores pierden tiempo y complican la tarea de leer, por no utilizar un método adecuado, cuando señalan su libro.

Para colocar señales en un libro es preciso fijar tres aspectos:

1. Para qué colocamos señales.
2. Qué señalar.
3. Cómo señalar. Para qué colocamos señales:

Al señalar un libro, lo primero que debemos tener en cuenta son los objetivos.

101

Creo que hay tres fundamentales:

1. Ayudar a la tarea selectiva y evaluativa del material.
2. Clarificar el contenido del libro, para su comprensión.
3. Facilitar las tareas posteriores de repaso y consulta.

Si estos son los objetivos, debemos utilizar un método de señalización adecuado, que ayude al logro de los mismos.

Qué señalar:

Realmente esta labor de señalar es ahora muy fácil, si hemos aplicado todo lo relacionado con el tema de la comprensión.

La clave de todo en la lectura, ha sido la actitud selectiva: tenemos que seleccionar lo importante, lo sobresaliente, lo interesante, lo aplicable.

Por eso, simplemente repasemos la parte de comprensión, para indicar qué debemos señalar en un libro:

1. Las oraciones principales de un párrafo.
2. Las palabras o expresiones repetidas y que nos sirven, como ya anotábamos, a manera de pistas para identificar lo esencial.
3. Aquellas partes en que encontramos respuesta a nuestros interrogantes, hechos como anticipación.

102

4. Aquellas partes difíciles de entender, dudosas, confusas, para volver sobre ellas.
5. Las partes que queremos anotar luego, en fichas o en cuadernos de apuntes. >••0
6. Las palabras guías, que nos indican la característica de la información que llega.
7. Informaciones que están relacionadas, por ejemplo, si al principio de un párrafo el autor habla de energía y unos cuantos renglones después, menciona la fuerza, hay que señalar estas dos palabras y otras afines que mencione.
8. Señalemos también los contrastes, por ejemplo si el autor menciona ideas acerca de rapidez en la lectura, y luego entra a exponer ideas sobre la lentitud, debemos señalar estas palabras.

Cómo señalar:

Ya sabemos qué hay que señalar y para qué, vayamos ahora a algo más práctico y es, cómo señalar.

Hay que buscar un método que sea rápido. No podemos perder tiempo o interrumpir la lectura, por dedicarnos a trazar cantidades de líneas.

103

Voy a sugerirle un método: se trata de tener un código y utilizarlo siempre por lo mismo; en estas condiciones la señalización cumple sus objetivos de dar claridad al texto y de facilitar los repasos. Vamos a dividir ese código en tres partes:

1. Señales en el margen izquierdo.
2. Señales en el margen derecho.
3. Señales internas.

1. Señales en el margen izquierdo.

a) Para señalar lo importante: lo más práctico es una línea vertical, en el margen izquierdo, que abarque los renglones de la oración importante o de la oración que responde a algún interrogante.

b) Para señalar material difícil o dudoso: un signo de interrogación.

104

b) Para señalar material difícil o dudoso: un signo d

c) Para señalar aquellas partes que rechazamos o que no debemos volver a leer, por tratarse de informaciones superadas, de datos estadísticos atrasados. Lo más práctico es colocar una N, que indica, No.

N

2. Señales en el margen derecho.

a) Para señalar material que usted quiere conservar, al pie de la letra o pasarlo a fichas, anotamos una F. (Fichas).

b) Para señalar partes que considera debe conservar, no textualmente sino haciendo un resumen, coloque una R (Resumir).

R

105

c) Para señalar que debe consultar otros materiales, anote Cons... y luego el material que sea: por ejemplo, Cons. Libro tal... Cons. Apuntes...

cons.

3. Señales internas.

Dentro del texto también podemos colocar señales. Esas señales pueden ser:

- 1) Subrayados
- 2) Elipses
- 3) Puentes

106

1) Veamos un caso de subrayado. Se resaltan elementos importantes, como sujeto y verbo.

"El hombre, con su infinito ingenio, con su infinito poder de construcción y de destrucción, con su posición crítica eternamente despierta, inconforme, aficionado a ponerlo todo en entredicho, ha empezado a preguntarse, de pocos años a esta parte, si el tifaró (¿Por qué no observa su asombrosa proliferación en el mundo?..) no es un instrumento de difusión de la cultura, ya ineficiente y llamado a ser sustituido por medios de información más directos, más conformes a sus posibilidades significantes, más completos y multi-perceptivos. ya que estos asocian lo auditivo con k> visual, la música con la imagen y la palabra, con una insuperable rapidez de anáti&is de un caso, de un hecho, de un conflicto, que fa letra impresa en tomo, en volumen, no podría alcanzar en cuanto a 'Inmediata actualización de su transcurso'.

(Alejo Carpentier. ELOGIO Y REIVINDICACIÓN DEL LIBRO 'El Correo' de la UNESCO, enero da 1972).

2) Veamos un caso de elipses, para palabras repetidas.

"El juego es un caso típtco de conducta despreciada por la escuela tradicional porque parecía desprovisto de significación funcional Para la pedagogía comente el juego es tan soto un descanso o la extenonzación abreviada de energía supérflua. Sin embargo, este punto de vista simplista no explica la importancia que los niños pequeños atribuyen a sus juegos ni tampoco la forma constante que revisten tos juegos de tos niftos, su simbolismo o ficción, por ejemplo'.

(Jean Piaget, PSICOLOGÍA Y PEDAGOGÍA, Ediciones Ariel, Barcelona, tercera edición, t972).

107

3) Veamos el caso de los puentes: aplicable a enumeraciones, contrastes o elementos afines:

"El problema fundamental que aquí se plantea es el de los mecanismos de desarrollo del espíritu. Supongamos que las variaciones estructurales del pensamiento del niño están determinadas desde dentro de acuerdo con un orden rígido de sucesión y una cronología constante por la cual cada etapa empieza en su momento y ocupa un periodo preciso en la vida del niño; supongamos en una palabra, que la evolución del pensamiento individual es comparable y una embriología regulada hereditariamente, las consecuencias de estos supuestos serían incalculables para la educación: el maestro perdería el tiempo y la paciencia al querer acelerar el desarrollo de sus alumnos, el problema radicaría simplemente en encontrar los conocimientos que corresponden a cada etapa y presentarlos de manera asimilable para la estructura mental del nivel considerando".

(Jean Piaget, PSICOLOGÍA Y PEDAGOGÍA, Ediciones Ariel, Barcelona, tercera edición, 1972).

Epilogo

En esta forma ordenada, usted hace de su libro un material mucho más claro. El libro con señales se hace más visual, más gráfico.

Con estas señales tendrá una gran ayuda para los repasos.

Saber señalar un libro, es hacerlo más claro, más funcional para la comprensión y para los repasos.

108

Hemos llegado al final de un libro, sobre cómo leer un libro.

Hemos presentado una serie de método, para que nuestra lectura sea mejor; para que deje en nosotros huellas y estímulos para la reflexión y para la acción.

Estoy convencido de que el mejor camino para motivarnos hacia la lectura es mejorar la calidad de nuestra lectura.

Si usted ha comprendido estos métodos, está sintiendo más gusto por la lectura.

Ahora debe esforzarse por aplicarlos al máximo.

Todos los esfuerzos que usted haga por leer mejor tienen un gran valor. Leer más rápido y mejor, es una de las asignaturas importantes para el hombre de hoy. Como decíamos al principio, este libro es un manual, una guía, que debe consultar con alguna frecuencia, para ir asimilando los métodos aquí expuestos.

109

Cada vez que consulte este libro, estará renovando su afición por la lectura; su deseo de aprovechar las bibliotecas.

Si mejoramos nuestra habilidad para leer sentiremos motivación, interés y hasta pasión por la lectura y es el caso de citar las palabras de J.B. Dumas, como conclusión final: "Si todos supieran leer y tomarle gusto a la lectura, cada casa llegaría a ser escuela y cada biblioteca una facultad".

110

Bibliografía

May, Antonio Adiar, Mortimer Unesco

Escarptt, Robeit Ortega y Gasset, José Dlmnet, Ernest Richadeau-Guaquelln Varios

Leedy, Paul

Cárter and McGlnnls

Arango, Ignacio Dfaz-PlaJa, Guillermo

Lectura rápida

Barcelona, Edit. Iberia, 1967

Cómo leer un libro

Buenos Aires, Edit. Claridad, 1967

Libros para todos. Un programa de acción

París. 1973

La revolución del libro

Madrid, Alianza Editorial Unesco, 1966

Misión del Bibliotecario

Madrid, Revista de Occidente, 1962

El arte de pensar

Buenos Aires, Edit, **Américalee, 1962**

Lectura Rápida

París, Edit. Gérard, 1969

How to read book

New York, International Reading Association, 1971

Read with speed and precisión

New York, McGraw-Hill Book Company, 1963

Reading, a key to academic sucess

Dubuque, Iowa, Brown Company Publishers, 1967

Método de lectura en la Universidad

Medellln, Tip. Nacional, 19G8

Consideración del libro

Madrid, Editorial Nacional, 1973